

elmundodel

2007-2008

Petroleo

THE MEXICAN ENERGY INDUSTRY MAGAZINE

2008

*Año para definir una
Política Energética de Estado
Todos saben lo que se necesita
Pero El Congreso y El Presidente
¿Saben cómo hacerlo?*

elmundodelpetroleo.com



15/02/2008

Año 5 Tomo 25 diciembre 2007 - enero 2008 \$35.00

EL MUNDO DEL PETROLEO / www.elmundodelpetroleo.com



Casi 100: Petroprecios al Infinito



La Vox Populi es sabia y cuando no resulta del todo certera se aferra para que aparente tal condición y entonces los prejuicios se vuelven “absolutos e indiscutibles”.

En muchas idiosincrasias el número 100 es mágico y trágico, es el equivalente al Edén o al Apocalipsis, tanto en el terreno financiero como en el campo sociopolítico, y no se diga en cada uno de los ciclos centenarios de la historia occidental, por lo pronto de la mexicana. El petróleo a 100 dólares por barril: ha llegado la hora de “administrar la abundancia” dirían los afortunados y “que Dios nos agarre confesados” susurrarían los pueblos que viven sobre roca, más roca y sólo roca. ¿Ha estado México en ambas condiciones? Quién lo hubiera dicho, el 100 como una cifra a la quien nadie quiere llegar, pero que es posible que se encumbre sobre un barril de petróleo, ese oro negro que provocará la acuñación de “100 Quilates”.

Los precios del petróleo no pueden más que seguir subiendo a niveles inimaginables. Como sucede con las inversiones en acciones, tras un serio análisis financiero, podríamos determinar cuáles acciones presentan una tendencia alcista y cuáles una tendencia a la baja. Lo que es prácticamente imposible de predecir es cuándo comprar y cuándo vender con exactitud, lo mismo sucede con el petróleo. Una gran cantidad de variables geopolíticas, económicas y operativas indican que la tendencia de los precios del petróleo es alcista, sin embargo, es muy difícil pronosticar de manera puntual cuándo alcanzará un precio determinado.

En la actualidad, el precio spot del petróleo más representativo del mercado mundial, conocido como “West Texas Intermediate” (WTI), ronda los 93 dólares por

barril, cuando hace cuatro años era de 30 dólares por barril, traduciéndose en un incremento del 210%. Sin embargo, notemos que casi la mitad de este incremento se ha dado en 2007, ya que en enero del 2007, el precio estaba en 50 dólares por barril.

Los contratos de futuros de crudo para entrega en diciembre del 2007, que cotizan en el “New York Mercantile Exchange” (NYMEX) rondan los 100 dólares por barril, precio que estaría muy cerca del récord histórico de todos los tiempos, de 39 dólares por barril (ajustado por inflación, equivale a 102 dólares por barril a precios del 2007), alcanzado en enero de 1981.

Entre 1983 y 2003, el precio del crudo oscilaba entre los 10 y los 30 dólares por barril. Así que debemos preguntarnos ¿qué hizo que los petroprecios se dispararan? Un análisis del pasado nos indica que, en sep-

tiembre del 2000, el precio del crudo estaba 30 dólares por barril, y para diciembre del 2001, dos meses después del ataque terrorista a las torres gemelas de Nueva York, el precio se había desplomado a 16 dólares por barril, dado que se temía el inicio de una recesión económica mundial.

Sin embargo, el inicio de la guerra entre Estados Unidos e Irak el 19 de marzo del 2003, llevó al precio del oro negro por arriba de los 30 dólares por barril. En abril del 2004, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) contribuyó a esta escalada en los precios, al decidir reducir su producción de crudo en un millón de barriles por día, para quedar en una cifra de 23.5 millones de barriles diarios.

En octubre del 2004, el huracán Iván dañó la infraestructura petrolera del Golfo de México, disparando los precios a 46

100



El precio spot del petróleo más representativo del mercado mundial, conocido como "West Texas Intermediate" (WTI), ronda los 93 dólares por barril, cuando hace cuatro años era de 30 dólares por barril, traduciéndose en un incremento del 210%.

dólares por barril. En el año 2005, los precios alcanzan 58 dólares por barril como resultado de reducciones en la capacidad de producción de Irak y Nigeria (combinados producen alrededor del 6% de la producción mundial de crudo), así como una fuerte demanda de petróleo, en especial de China. En agosto del 2006, los petroprecios alcanzan los 68 dólares por barril como resultado de ataques guerrilleros a las refinerías en Nigeria.

Los actuales precios del crudo son resultado de una capacidad de producción ya topada, de una demanda global creciente, de un dólar débil, así como de eventos climáticos y geopolíticos.

Según datos de la Agencia Internacional de Energía ("International Energy Agency", IEA, por sus siglas en inglés), en 2006, la producción mundial de crudo fue de 85.2 millones de barriles diarios, y durante el tercer trimestre de 2007, fue de 85.1 millones de barriles diarios. En días recientes se empezó a manejar la hipótesis de que el mundo ya ha alcanzado su máxima capacidad de producción. Desafortunadamente, la demanda de petróleo ya está en estos mismos niveles, en gran medida por el consumo creciente de China (en los últimos 20 años ha triplicado su consumo a cerca de siete millones de barriles diarios en la actualidad) y de la India (consume hoy por hoy 2.4 millones de barriles diarios, inclusive arriba del consumo de México).

Debo mencionar que Estados Unidos consume la asombrosa cifra de 21 millones de barriles diarios. Según la IEA, en el año 2030, el mundo estará demandando 118 millones de barriles diarios de crudo con una

capacidad de producción similar a la actual, y los descubrimientos de nuevos yacimientos petrolíferos serán muy limitados, y en zonas conocidas como de aguas profundas, lo cual requerirá de enormes esfuerzos tecnológicos y económicos, que podrán ser asumidos por muy pocas empresas petroleras.

Estos argumentos son los más contundentes a favor de una escalada indefinida en los precios del petróleo en los años venideros.

Otra razón importante que en días recientes ha impactado los precios del petróleo al alza es principalmente la debilidad de la divisa estadounidense versus el Euro, e incluso versus el peso mexicano. Dado que el precio del crudo se cotiza en la moneda de los Estados Unidos, un dólar débil abarata el precio del oro negro y por tanto incita a aumentar su consumo.

A simple vista, los altos precios del petróleo no pueden más que beneficiar a países productores y exportadores de crudo como México, siempre y cuando se cuente con una producción ascendente y reservas probadas de petróleo abundantes.

En 2006, Petróleos Mexicanos (PEMEX) reportó ventas por 100 mil millones de dólares, las más altas de su historia. Desafortunadamente, México se encuentra en una encrucijada, debido a que en 2004, la producción de crudo alcanzó su máximo histórico, con 3.4 millones de barriles diarios, mientras que en el 2007, la producción se encuentra en tres millones de barriles por día. Lo peor es que la tendencia continuará a la baja, como resultado de la declinación en la producción del yacimiento gigante conocido como Cantarell.

En marzo del 2006, PEMEX anunció que la producción de crudo proveniente de Cantarell, se reducirá en 13% cada año. Respecto a las reservas de petróleo, en el 2002, México contaba con 20 años de reservas, pero para el 2006, ya habían declinado a 10 años. Estimados de la Secretaría de Energía (SENER) indican que, de continuar estas tendencias descendentes, antes de una década, México se convertirá en importador de crudo. Este escenario poco alentador, aunado a los altos precios del petróleo en el futuro, tendría consecuencias desastrosas para la economía mexicana, ya que el consumo nacional de crudo en la actualidad es de 2.1 millones de barriles diarios, cifra que claramente se incrementará con el tiempo.

Por desgracia, el escenario de precios del petróleo yendo al alza, quizá tendría mayores efectos negativos que positivos sobre la economía mundial. Muchos combustibles se derivan del petróleo, impactando a las aerolíneas, a los productores de electricidad, a la industria pesada, a la agricultura, a la industria del transporte, inclusive el sector de servicios se vería impactado por precios de la electricidad más elevados.

En el lado positivo, este escenario pesimista, podría provocar que las economías más poderosas y las empresas más grandes del planeta, dediquen recursos a desarrollar de manera urgente, fuentes de energía alternativas.

Esperemos que los petroprecios no lleguen al infinito. ▼

*Victor Manuel García de la Vega, Director General de FINALITICA, S.A. de C.V. (www.finalitica.com)